

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Miércoles 13 de Junio de 1855.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 134.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos á los señores suscritores á nuestro periódico, cuyo abono concluye en 15 del actual, tengan la bondad de renovarlo para que no sufran retraso en el recibo de los números.

MADRID 13 DE JUNIO.

¿Qué ha ganado el país con la última modificación ministerial? ¿Ha cambiado en algo la política del gobierno? ¿Ha tomado un carácter mas determinado un rumbo mas cierto la marcha del ministerio? ¿Son mas capaces, tienen mas posicion, gozan mas autoridad, reúnen mas mayoría en el parlamento, los ministros entrantes que los salientes? ¿Qué se puede esperar de la significacion, del talento, de los antecedentes de los nuevos consejeros de la corona?

He aquí las preguntas que todos se hacen, que naturalmente ocurren á cuantos se cuidan de los negocios públicos. He aquí las preguntas que nadie acierta á contestar satisfactoriamente, que muchos resuelven de una manera desconsoladora.

Por mas que sea doloroso confesarlo, preciso es reconocer que el país nada ha ganado con la última reconstitucion del ministerio, que la política de este no ha cambiado en lo mas mínimo, que la marcha del gobierno continúa siendo tan anómala, tan indecisa, tan vacilante, tan contradictoria como antes. Desde el momento, pues, en que esto es así, nada nos importa, nada importa á los pueblos que los ministros se llamen Huelves y Brull, Zabala, Fuentes Andres y Alonso Martinez, en vez de Santa Cruz y Madoz, Luzuriaga, Aguirre y Luxan.

Lo que á nosotros nos importaba, lo que importaba al país, era que los nuevos consejeros de la corona entrasen en el poder con ánimo firme y resuelto de seguir un rumbo distinto del iniciado por sus antecesores, de poner orden en la administracion completamente desquiciada, de reorganizar la hacienda en plena bancarrota, de reparar las injusticias cometidas con la magistratura y con el clero, de fomentar las obras públicas y los elementos todos de prosperidad en miserable abandono, de dirigir con acierto los negocios exteriores, de respetar los tratados internacionales y de mantener la dignidad del pabellon español.

Desgraciadamente, por mucha que sea su buena voluntad, no creemos que los hombres tan inesperadamente elevados al gobierno tengan las altas dotes, las grandes facultades que se necesitan para salvar tantos, tan importantes y tan variados intereses como ha puesto en gravísimo y trascendental peligro la perturbadora y funesta accion de los ministros que, después de haber despreciado el anatema general, han sucumbido á manos de sus propios amigos. Para convencerse de ello, basta con tender una rápida ojeada sobre la vida política, y los antecedentes conocidos de los nuevos consejeros de la corona.

El Sr. Huelves, el mas notable como hombre político de todos ellos, solo es conocido por haber sido secretario de las Cortes en muchas legislaturas. A fuerza de una larga práctica en este cargo, pasaba por conocer bastante bien el reglamento del Congreso; pero jamás se distinguió por su elevada capacidad, jamás pronunció ningún discurso notable, jamás figuró su nombre en ninguna candidatura ministerial, jamás quizá le pasó á él mismo por la imaginación que podía ser ministro. El reorganizador del gabinete, sin embargo, ha ido á sacarlo de una direccion del ministerio que hoy desempeña, y en la cual vegetaba oscuramente sin haberse distinguido como administrador por ninguna medida provechosa, por ningún acto trascendental.

Ahora bien: por mucha benevolencia que se tenga al juzgar al nuevo ministro de la Gobernacion ¿puede llevarse hasta el punto de creer que va á descubrir ahora el genio que tuvo oculto tantos años? ¿Puede concebirse que él, que no se ha señalado ni como hombre de administracion ni como orador fácil, haga frente á la par á las vastas é inmensas atenciones de su departamento, y á las frecuentes y acaloradas discusiones de la política que le corresponde sostener mas directamente que á ningún otro ministro? ¿Puede suponerse que á la vez que mantenga el orden en las provincias, que ejerza la policia en el país, tome la iniciativa, y una iniciativa acertada, en la redaccion de las leyes electorales, de imprenta, de orden público, de gobiernos civiles, de ayuntamientos y diputaciones provinciales? ¿Puede esperarse que, si se las dan hechas, ya que él no tenga un pensamiento propio, logrará patentizar sus efectos y sus ventajas en la discusion, y las sacará á salvo

sin que una nube de enmiendas destruya su enlace, su trabazon, su economía? Seria necesario desconocer enteramente la variedad de los negocios y la importancia de las atribuciones del ministerio de la Gobernacion, para suponer semejante cosa, para esperar tal resultado.

El Sr. Brull, nuevo ministro de Hacienda y comerciante medianamente acomodado de Zaragoza, ha sido por la primera vez diputado en las Cortes constituyentes, y su nombre era tan desconocido de sus compañeros cuando fué elevado al alto cargo de consejero de la corona como el país, pues no ha asistido sino á muy pocas sesiones, y nunca ha usado de la palabra en público. Los que le conocen aseguran que tiene una gran dificultad para expresarse. Por eso, sin duda, el improvisado ministro de Hacienda ha evitado tan cuidadosamente el producirse en público, y oculto con tanto empeño sus grandes conocimientos financieros, que el duque de la Victoria, con su certera ojeada, ha sorprendido, aunque nadie los había adivinado.

El Sr. Brull, al dar los primeros pasos en la carrera de Hacienda, ha mostrado cierto buen sentido, tratando de colocar á su lado á algunos de los altos y expertos funcionarios que el inolvidable Sr. Madoz, con su intrínsega espíritu de partido, había alejado de la gestion de los negocios; pero estos han declinado el honor que se les quería hacer, comprendiendo que, cualquiera que sea la capacidad del nuevo ministro, habrá de estrellarse en las áridas dificultades y en las gravísimas complicaciones de la situacion financiera.

En efecto, el legado que deja el Sr. Madoz á sus sucesores es para asustar á cualquiera. ¿Cómo atenderá el nuevo ministro de Hacienda á la deuda flotante, que se eleva á la enorme suma de 700 millones? ¿Cómo cubrirá el déficit de mas de 300 que resulta en los presupuestos de este año? ¿Sostendrá el empréstito forzado concebido por el digno rival de Mendizábal? Es lo bastante para que su nombre, desconocido ayer, corra pronto parejas en fama y en popularidad con el del Sr. Madoz. ¿Restablecerá la contribucion de consumos, con este ó el otro nombre, en esta ó aquella forma? La mayoría de las Cortes se opondría probablemente á ello. ¿Apelará al crédito? Para apelar al crédito, es necesario tenerlo, y el Sr. Madoz lo ha hundido para mucho tiempo.

Y es en estas circunstancias apuradas, en medio del desconcierto de la Hacienda, en medio del déficit oficial, del déficit latente, del déficit multiforme, en plena bancarrota, cuando se pone al frente de tan importante departamento á un hombre desconocido, á un hombre que no ha hecho pruebas ningunas de hacendista, á un hombre que quizá ignora hasta los primeros rudimentos de la ciencia económica. Un ministro de gran capacidad, de inmenso saber, de larga experiencia, difícilmente podría vencer y dominar todas las dificultades de la situacion financiera. Sin embargo, se echa mano para ello de un diputado oscuro y desconocido. ¡Pobre Hacienda y pobre España!

El señor ministro de Gracia y Justicia, Fuente Andrés, antiguo periodista, pasa por un hombre de regular inteligencia y de mediana instrucción; pero de seguro no tiene las cualidades que se necesitan para reparar las injusticias cometidas por su antecesor el señor Aguirre, para introducir el orden en el personal de los tribunales, para resolver las graves cuestiones que son de la competencia de este ministerio, y mucho menos para sostener los debates parlamentarios. Su señoría nos ha dado ya una bien escasa muestra de su elocuencia al contestar á los ataques personales que le dirigió el señor Ruiz Pons en una sesion reciente.

El señor ministro de Fomento, joven abogado de Burgos, que ha venido ahora por primera vez al Parlamento, se ha distinguido por cierta facilidad en el decir: no ha demostrado, sin embargo, verdaderos conocimientos en ninguna materia, y mucho menos los especiales que se necesitan para el desempeño del ministerio de Fomento. Somos enemigos del santonismo; creemos que la juventud es la llamada á regir los destinos del país; pero la elevacion del señor Alonso Martinez nos parece injustificada y prematura. Así se fomentan las ambiciones y se convierte el gobierno representativo en un asalto de carteras. Mucho tememos que los grandes intereses puestos al cuidado del inepto ministro, lejos de recibir el debido impulso, sufran considerablemente, á pesar de que en el personal de este ministerio no ha hecho la revolucion los estragos que en otros.

El ministro de Estado, general Zabala, es conocido como buen militar, pero no ha tenido ocasion de demostrar sus dotes diplomáticas ni sus dotes oratorias. Cuando menos, le ha de faltar la experiencia y el tacto que solo dan el hábito de los negocios, y que en tan alto grado

son necesarios para el buen desempeño de este ministerio.

Del ministro de Marina, salvado por su misma nulidad del naufragio en que perecieron sus antiguos compañeros, poco podemos decir. Ni ha hecho nada en el tiempo que lleva de ministro, ni nos parece capaz de hacer, á pesar de la luminosa memoria que, según los órganos del gabinete, estaba escribiendo para regenerar nuestra marina. Si alguna vez hace algo, que lo dudamos, de seguro no eclipsará las glorias de Ensenada.

Tal es la organizacion del ministerio. Fuera del general Espartero y del general O'Donnell que tienen una significacion mas elevada que la de simples ministros, no hay en él ni un gefe de partido, ni un nombre verdaderamente respetable, ni un político consumado, ni un administrador esperto, ni un gran orador. Malos é incapaces é impopulares eran, por punto general, los ministros salientes; pero de seguro llevaban ventajas en dotes, en experiencia y en simpatías á los ministros entrantes. Si á esto se agregan que los últimos han señalado su entrada en el poder con un acto insigne de debilidad, se comprenderá cuál es el prestigio de que gozan en el Parlamento y la suerte que les espera.

¿Cómo se quiere, pues, que un ministerio así tenga una política propia? ¿Cómo puede un ministerio compuesto de tales elementos reunir mayoría en la Asamblea? ¿Cómo esperar que semejantes ministros salven la situacion de las dificultades que la rodean?

¡Imposible, imposible! Ya han señalado el principio de su carrera con un acto de abdicacion, ya han sido recibidos por la prensa y por la opinion con un grito unánime de sorpresa y de censura, ya las Cortes han hecho mas de un acto de hostilidad contra ellos. Algunos días mas, y la abdicacion será completa, y la censura será universal, y la hostilidad de las Cortes una guerra abierta y sin tregua, y tendremos una nueva crisis ministerial.

Lo peor de todo es que los generales que representan la situacion van perdiendo visiblemente su prestigio aun entre sus mismos amigos, que el principio de gobierno sufre horriblemente con estas crisis continuas y esta política miserable, que el malestar público toma espantosas proporciones, que el sistema parlamentario se desacredita, que la revolucion se deshonra, que el orden de cosas creado en julio se hunde, y que las instituciones constitucionales corren gravísimo riesgo de sepultarse entre los escombros de una situacion que pudo ser grande y benéfica y que cada día se hace mas pequeña y desastrosa.

Ayer, como habíamos anunciado se verificó en el Congreso la eleccion de un secretario. El combate no dejó de ser reñido, aunque la plaza que se disputaba no era de gran importancia. Los principales contendientes fueron los Sres. Don Pedro Bayarri y Bertrami, y al fin alcanzó el primero la victoria por 107 votos contra 61 que obtuvo su adversario. Confesamos que la eleccion nos satisfizo, pues el Sr. Bayarri es uno de los que en las actuales Cortes, saben resolver mejor las cuestiones de orden.

Como del primer escrutinio no resultase mayoría absoluta, hubo que repetir la votacion, y de aquí el que en aquella pesada tarea se empleasen las dos primeras horas de sesion.

Pero todo lo fría que esta habia sido en su primera parte fué animada en lo restante. El Sr. Ulloa á quien sorprendió el sábado el termino de las horas de reglamento, sin haber tenido ocasion de hablar en la cuestion que ocupó á la Asamblea aquel día presentó ayer una proposicion para que las Cortes declarasen que no habian quedado satisfechas con las esplicaciones dadas por los ex-ministros. El Sr. Ulloa, según manifestó después, al presentar aquella proposicion mas bien que provocar un voto de censura contra aquellos Sres., quería renovar el debate para decir lo que el sábado calló, y para que el Parlamento y el país recibieran una satisfaccion cumplida con las esplicaciones que con aquel motivo se diesen.

El Sr. Ulloa vió cumplidamente satisfechos sus deseos. Al apoyar la proposicion en un discurso algo violento, si, pero elocuente y notable por mas de un concepto, lanzó terribles y fundados cargos á los representantes de la revolucion de julio. «El partido progresista, decía el Sr. Ulloa, viene haciendo desde que subió al mando lo mismo que por espacio de once años ha estado censurando á los moderados; nosotros clamábamos contra el despilfarro y el desorden administrativo, y conservamos el monstruoso presupuesto de 1,500 millones y el caos en la administracion; pedíamos que se respetasen las leyes y hemos infringido la constitucion antes de votarla definitivamente; condenábamos los estados excepcionales y los hemos establecido sin necesidad, y por último, y para parecernos en todo á los moderados, después de ver con indignacion que el Sr. Domech pedía á los pueblos un anticipo forzoso, estamos á punto de votar un anticipo forzoso pedido por el Sr. Madoz. Se hizo para esto la revolucion de Julio? ¿Son estas las ventajas que los pueblos debían esperar de los hombres á quienes aquella revolucion encomendó los destinos del país?»

El señor Ulloa pasó luego á demostrar que los ministros salientes habian faltado á las prácticas parlamentarias tan respetables como las leyes escritas, al retirarse del gabinete.

El Sr. Madoz, que desde que salió del gabinete hasta parece haber perdido aquella verborrquia de relumbrón con que algunas veces solia deslumbrar á los miopes, quiso contestar al Sr. Ulloa, y solo acertó á decir que era muy inconveniente producirse en aquel lugar en los términos en que el Sr. Ulloa lo habia hecho, pues podia crear el país que la situacion creada en julio en nada ha mejorado su condicion, y que siguen los ministerios progresistas la misma marcha que los vencidos en la última revolucion. El Sr. Madoz añadió que algo era haber nivelado los presupuestos, haciendo economías por valor de 60 millones.

Algunas palabras del ex ministro de Hacienda hicieron al señor O'Donnell volver á la carga sobre la formacion de un ministerio compuesto de hombres de la extrema izquierda, por lo visto muy del gusto del Sr. Madoz.

El deseo del Sr. Madoz, decía el señor ministro de la Guerra, de que se formase un ministerio que contase en su seno representantes del centro derecho y de la extrema izquierda, estaba completamente realizado en el gabinete á que su señoría y yo pertenecemos. ¿De qué elemento se componia ese gabinete? ¿No entraron en él representantes de uno y otro lado de la Cámara? ¿No contaba en su seno á los señores Madoz y Aguirre, individuos de la izquierda, y á los señores Lujan y Santa Cruz, que pertenecian al centro derecho? ¿Pues qué mas podia apetecer su señoría?

Terminado un caluroso altercado que sobrevino entre los señores O'Donnell y Madoz, el señor Mollinedo se levantó á hacer una protesta importante: la de que los comandantes que hicieron dimision, á consecuencia del decreto del 3, la hicieron por su cuenta y sin contar para nada con la opinion de la Milicia de Madrid, que siempre sensata ha estado y está constantemente al lado del gobierno.

El Sr. Luzuriaga aludido directamente por el Sr. Ulloa tomó la palabra con mucho calor para insistir en que nadie tiene derecho á negar el que á los ministros asiste de retirarse de sus puestos cuando su conciencia se lo aconseje. El Sr. Luzuriaga manifestó al mismo tiempo que él y sus compañeros no presentaron sus dimisiones por temor á la actitud que habian tomado el ayuntamiento de Madrid y algunos comandantes de la Milicia pues estos y aquel hubieran sufrido el rigor de la ley en el caso de haber delinquido, y si solo por evitar la desunion en las filas de la fuerza ciudadana.

Tambien el Sr. Aguirre habló en propia defensa y por cierto como nunca le habíamos oido en el Congreso. Según S. S. una de las causas que mas influyeron en la retirada de los cinco ministros fué el temor de que se presentase en las Cortes un voto de censura en el cual fuese envuelta la de los señores Espartero y O'Donnell. Por lo demás el Sr. Aguirre aprovechó la ocasion para insistir en que el decreto del 3 fué aprobado por unanimidad en consejo de ministros. El Sr. Madoz que tan afanoso se ha mostrado por echar las cargas á sus compañeros no se atrevió á desmentir al Sr. Aguirre.

El Sr. Ulloa quiso retirar su firma de la proposicion; mas como otro de los firmantes, el Sr. Feijóo, no quisiese imitarle, hubo de abandonar su propósito. Después de pesadas rectificaciones aquel documento fué desechado casi por unanimidad. Decimos casi por unanimidad porque nadie mas que los firmantes se levantó cuando se preguntó si se aprobaba.

Terminada aquella cuestion, los bancos y las tribunas quedaron desiertos y en tal estado se concedió un nuevo voto de gracias al general Gurria y á las tropas y la Milicia Nacional que han cooperado al exterminio de las facciones aragonesas; se aprobó el dictamen de la comision relativo á la célebre operacion de crédito hecha por el Sr. Madoz con la casa de Matheu y se aprobó asimismo el que se refiere á la proposicion que modifica el artículo 13 de la ley de desvinculaciones dada en 1820.

Parece increíble que estos asuntos se resolvieran sin debate.

La sesion terminó leyéndose el dictamen de la comision acerca del ferro-carril de Langreo, por el cual se conceden á la compania siete millones para la linea de Sama á Gijón, dos para el ramal de Noreña á Oviedo y el pago de los intereses atrasados con arreglo al capital reconocido.

Ayer se recibieron partes telegráficas de Navarra anunciando que á las cinco de la madrugada ha sido alcanzada una de las dos pequeñas partidas allí levantadas, y que, con muy poca gente armada, pues no pasaban de doce, marchaba hacia la frontera francesa en combinacion sin duda con alguna gente que estaria oculta para entrar en Navarra y facilitar armas y recursos. La faccion fué dispersada, cogiéndose algunos prisioneros. La otra partida, de á caballo, era activamente perseguida tambien. Hasta ahora el movimiento carlista carece allí de toda importancia, pero pudiera tomarla un solo día, como lo será en su origen. El gobierno piensa pedir á las Cortes que pongan á debate el proyecto de ley sobre la reserva.

La direccion de los carlistas es hacia los Aldudes, y se cree que Soto, Zabala y otros oficiales carlistas, escondidos en la frontera de Francia, habrán acudido á ponerse al frente de esta naciente faccion. Con respecto á Elio, es positivo que tiene con don Carlos el compromiso de entrar en Navarra, motivo por el cual no ha realizado ya su casamiento con una señorita rica del país; pero es muy dudoso que una persona de su importancia se arriesgue á jugar su cabeza y su reputacion, venido ya el carlismo en Aragon, y presentándose con tan escasas fuerzas en Navarra.

La columna del brigadier O'Donnell, que estaba ayer en Calamocha, ha recibido por el telegrafo la orden de marchar á Navarra, y tambien habrán caído sobre este reino tropas de las provincias Vas-

congadas, que estaban perfectamente situadas en la prevision de este suceso. Los navarros no quieren hoy guerra porque el país está náufragio con la inmensa estraccion de viuos.

Un diario de la mañana publica estas noticias: «Ayer fué ocupada por la policia la casa del señor don Francisco Rodriguez Troncoso, haciéndose en ella un escrupuloso registro de su correspondencia. Habiendo quedado el señor Troncoso en su casa bajo palabra de honor, mientras que los dependientes de la autoridad iban á consultar con esta sobre lo ocurrido, cuando volvieron se encontraron sin aquel.

«Prisiones de consideracion se han hecho tambien en Orihuela, en personas bien marcadas por sus ideas carlistas. Entre ellas se cuenta al maestro escuela, dignidad de aquella catedral, y al P. Chillida, redactor que fué de El Boletín de Morella, director del departamento de artilleria carlista del bajo Aragon, durante la última guerra civil, rector y catedrático de filosofía actualmente en el seminario conciliar de Cuenca.

«Tambien en Albacete se redujeron á prision diez sujetos por sospechas de connivencias carlistas la noche del domingo, y otros varios en el inmediato pueblo de la Gineta: entre los primeros se cuenta un abogado, antiguo auditor de Cabrera, y el presbítero D. Castor Fresno, y se nos ha asegurado tambien bien que en Liria se construyen 4,000 carabinas.

«Cerca de Balaguer, Cataluña, siete guardias civiles, mandados por un sargento, tuvieron poco hace un encuentro con diez de los facciosos de á caballo sublevados en Zaragoza, á los cuales destruyeron, quedando siete prisioneros con otros tantos caballos. El resultado de esta accion, y la desigualdad de fuerzas, son la prueba mas concluyente de la hizarra conducta de esos guardias civiles. Los servicios de esta institucion, sobre todo en las presentes circunstancias, exceden á todo encarecimiento.

De la redaccion de la Gaceta recibimos los siguientes despachos telegráficos:

«Doce de junio de 1855 á la una y veinte minutos de la tarde.—El gobernador civil de Pamplona al Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion: «Los sublevados fueron alcanzados ayer en Mezuquiriz por la columna del coronel Gisbert, causandoles un muerto y cogido un caballo y algunos efectos.—Según noticias que tengo verbales y fidedignas, diez de aquellos han entrado en Aldudes.—En el resto de la provincia no ocurre novedad.

«MINISTERIO DE LA GUERRA.—De los partes detallados recibidos en Zaragoza el día 12, resulta que del grupo de caballeria rebelde, que trató de pasar el Ebro por Gallur, han sido cogidos 19 ginetes y 20 caballos, huyendo los restantes hasta 25 de la persecucion que sufrían por todas partes.

«El día 11 por la tarde, los mozos que salieron de Huarte sin haber aumentado su número, fueron alcanzados por la columna del coronel Gisbert que se hallaba en Burgete y que marchó al momento sobre Mezuquiriz. Aquella faccion naciente, sin haber podido armarse, fué dispersada por los montes, dejando un muerto en el campo y cogiéndole el caballo que se creia pertenecer á D. Antonio Iribarren que la capitaneaba. Noticias recibidas á última hora afirman que 10 dispersos habian buscado un refugio en los Albuñes franceses.—A las seis y treinta y cinco minutos de la tarde no ocurría novedad en Pamplona.

«Parece cosa ya resuelta y que de un día á otro debe publicar el periódico oficial, la reforma en la organizacion de la caballeria de que hace tiempo dimos noticia á nuestros lectores en los términos que habia llegado á nuestros oídos. Algo habremos de rectificar, sin embargo, la version primera, pues si no estamos nuevamente mal informados, serán tres en lugar de cuatro los regimientos en que vendrán á refundirse los escuadrones de cazadores, quedando subsistentes los de Mallorca y Galicia por las circunstancias de localidad que se tuvieron presentes á su creacion, y que aconsejarán siempre la conservacion en aquellos distritos de una fuerza permanente, acimada y fácil de remontarse con los elementos que el país exige y proporciona. De los tres regimientos que se crean, parecerá el uno de húsares y los otros dos de cazadores, llevando los nombres de la Princesa, Albuera y Talavera.

«Por una reciente real orden, el regimiento de Farnesio que se hallaba en este distrito y hoy ocupado en su mayor parte en la persecucion de los facciosos en Aragon, ha sido destinado á Zaragoza, donde no quedaria caballeria alguna sin esta determinacion, después de la disolucion ó refundicion de los escuadrones de cazadores.

«La oposicion ha mostrado ayer en la votacion secreta, que su fuerza asciende á unos setenta diputados. En votaciones públicas no será tan crecida. Es ya indudable que reconoce por su jefe al Sr. Madoz, aunque este al atacar de nuevo al general O'Donnell, ha protestado que piensa seguir en una actitud benévola para el gobierno, y hasta marcharse de Madrid.

«A propósito del ex-ministro de Hacienda contiene Las Novedades este párrafo:

«Mañana marcha al pueblo de Chamartin el señor Madoz, quien se propone pasar allí quince días, cuidando de la salud de un hijo suyo, que hace tiempo está enfermo. Suponen personas afectas al ex-ministro de Hacienda, que desde Chamartin irá este á habitar su casa de campo de Zarauz, en la provincia de Guipúzcoa, á no ser, y esto es á nuestro juicio lo mas probable, que los asuntos políticos le llamen de nuevo á Madrid.

«Al procederse á la eleccion de cuarto secretario, acordaron las Cortes que se hiciese con arreglo á lo dispuesto en el artículo 150 del reglamento, es decir, que necesita reunir mayoría absoluta. Verificado el escrutinio resultan haber obtenido: el Sr. Bayarri (don Pedro), 75 votos; Bertrami, 50; García Gomez de la Serna, 19; Moneasi, 14; Sagasta, 5.

«No resultando mayoría absoluta se procedió á segunda eleccion entre los señores Bayarri y Bertrami, resultando elegido por 107 votos el Sr. Bayarri contra 67 que ha obtenido el Sr. Bertrami.

«Por el gobierno militar de la provincia de Alicante se publica la siguiente convocatoria: «Todos los sargentos primeros licenciados y oficiales de la Milicia Nacional que quieran obtener el empleo de subteniente en la compania franca de Isabel II, que debe formarse en esta provincia, presentarán sus solicitudes en este gobierno militar antes del día 12 del presente mes. Alicante 7 de junio de

aprobada, porque sería lo mismo que exigir de los ministros que subordinasen la conciencia a un voto de las Cortes, y eso no pueden ni deben declararlo.

El Sr. FÉLIX: Sr. presidente, reclamo el uso de la palabra para rechazar la alusión del señor Lázaro cuando ha dicho que la proposición es contraria a la buena moral.

El Sr. PRESIDENTE: Ese será un modo de ver del señor Lázaro.

El Sr. AGUIRRE: La cuestión que desde el viernes acá es objeto de debate, no ha estado en su lugar. ¿De qué se trataba? De saber si se había dado un decreto por unanimidad en Consejo de ministros, y si ese decreto había sido la causa de la salida de ciertos individuos del gabinete. Estas dos cosas son distintas. Explique cada cual su conducta como quiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Hablo, señores, del decreto tal como se ha publicado, porque la discusión y las variaciones que se hicieran en el Consejo no pueden ser objeto de cargos.

El Sr. MADRIZ: Retiro la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

El Sr. MADRIZ: Pido la palabra.

El Sr. AGUIRRE: Conste, pues, y sepase que únicamente se convino en la publicación del decreto sobre Milicia Nacional; y conste también que la causa de la crisis ha sido el mismo decreto y no haber seguido la conducta que quisiera; lo indudable es que el decreto sobre la Milicia nacional se dio por unanimidad sin que nadie salvase su voto ni dijese cosa alguna en contrario.

sin mas diferencia que el que S. S. entendié el artículo de una manera distinta de como lo entendemos nosotros. La observación de S. S. estaría muy en su lugar si la comisión hubiera dicho que la facultad concedida por el art. 13 de la ley de 11 de octubre de 1820 se entendiere conferida a los menores inmediatos de los actuales poseedores, pero no es así: la comisión dice que esa facultad se extiende a todos los menores de aquellos. Tan entendido como es S. S. en jurisprudencia, sabe muy bien que cuando en las leyes de sucesión se trata de aquellos que son los primeros menores de los poseedores se dice, «inmediatos menores»; y por eso la comisión, aunque no tan entendida como S. S., dice menores y nada mas, con lo cual se entiende que es hasta el infinito. La diferencia pues entre S. S. y la comisión está reducida a la apreciación de las fórmulas. Creo que S. S. quedará satisfecho.

El Sr. GIL VIREDA: Estoy de acuerdo con las explicaciones de S. S. Sin embargo, quisiera preguntar a la comisión, si en el caso de que por un casamiento en que el marido trajese una gran suma y la mujer otra «gran suma» que procediese de anterior división y se reunieran en el primer primogénito de ese matrimonio, podría el tal primogénito, comprendido en el artículo proceder a nueva distribución.

El Sr. HERNÁNDEZ DE LA RUA: El caso que S. S. presenta no está comprendido en el dictamen ni podía la comisión ocuparse de él, porque su encargo se limita a la aclaración solicitada por el duque de San Lorenzo. Sin embargo, la opinión particular mía, creo que podría resolverse por identidad con lo prescrito en el artículo, por la sencillez y razón de estar comprendidos también en el espíritu de la ley.

El Sr. GARCIA BRIZ: Abundando en las ideas del señor Gil Vireda, y no creo satisfactorias las explicaciones de la comisión. La ley de 1820 restablecida en 1836, sentó el principio general con la forma de particular concediendo la autorización de distribuir los vínculos acumulados en una persona, a los poseedores de entonces, pero como quiera que muchos de esos poseedores fueran o no de derecho, los títulos se han transmitido reunidos a los inmediatos menores, sin conseguirse el tiempo de la ley. Se conseguirá así objeto con el artículo de la comisión, esto es lo que yo veo claro.

Yo creo, señores, que si se reconoce como bueno el principio de la división, es preciso que hagamos todos lo posible para que se pueda aplicar a todos los casos que puedan ocurrir, sin contraerlos a un solo caso, como lo hace la comisión.

Sin mas debate, se puso a votación el artículo único de que constaba el proyecto, y fué aprobado.

Se leyeron por primera vez y pasaron a la comisión respectiva, varias comendadas de los señores Figueroa, Campdon y otros a los artículos 2.º, 4.º y 5.º del dictamen sobre la concesión del ferrocarril de Zaragoza a Barcelona, y otra al art. 6.º de dicho dictamen, suscrita por los señores Pérez, Zamora, Campdon, Figueroa, Hazañas, Ballús, Ustariz y Lasala.

Las Cortes quedaron enteradas de que la Comisión nombrada para informarse de la proposición relativa a las gracias concedidas por el gobierno a los Sres. diputados había nombrado Presidente al Sr. San Miguel y Secretario al Sr. Campdon.

El Sr. Rodríguez Busto acusó su falta de asistencia a la sesión por sus apremiantes ocupaciones como decano de sala en el tribunal supremo de gracia y justicia.

Díese cuenta del dictamen de la Comisión nombrada para informar sobre el ferrocarril que partiendo de Santa de Lengre que visitándose en Noreña y a desembocar en Gijón y Villavieja; y el Sr. Presidente anunció que dicho dictamen se imprimiría y repartiría y señalaría día para su discusión.

El Sr. VICE-PRESIDENTE PORTILLA. Orden del día para mañana: continuación de la discusión sobre bases constitucionales de discusión del dictamen sobre cobranza de atrasos de la contribución de consumos y de derechos de puertas y presupuesto del Ministerio de Gracia y Justicia.

Se levanta la sesión, a las tres y cuarto.

CORREO DE PROVINCIAS.

La feria que en la ciudad de Vich se celebra el día 3 de mayo ha sido esta año muy concurrida a pesar de las copiosas y continuas lluvias que cayeron. El ganado de toda especie se vendió a precios elevadísimos. Los potros de dos años y mediana seld palmos, tres cuartos, a 2,500 reales; los mulos y mulas lechales de buenas formas, a 1,000 reales; y los de cuatro a seis años, de buena estampa, a 3,000 reales; los asnos de tres a cinco años, para labor, de 500 a 550 reales; los buyes de buena alzada y mucha carne, a 3,000 reales el par; los corderos de peso de dos arrobas en bruto, a 56 y 58 reales; los lechones pequeños de 76 a 80 reales; y los de nueve a diez meses a 240 reales cabeza. También en la feria de Verdú se ha sostenido a buen precio el ganado lanar y mular.

El correo de Cataluña nos ha traído la correspondencia que copiamos a continuación:

Iguñada 8 de junio.—Ayer tarde publicase por este M. L. ayuntamiento un bando por el que se llamaba al trabajo a los operarios y se conminaba con aprehensión y juicio consiguiente por el tribunal militar al que bajo cualquier pretexto impidiese que otro accudiese a su trabajo. Hoy el bando ha aparecido fijado en los púlpitos públicos, y lo que no era de esperar, hoy mismo ha habido infracción entre las mujeres, que según de público se dice, una operaria ha sentido las iras de sus colegas por no haber cedido a sus inspiraciones que por ahora parecen ser de disformidad a las condiciones hoy aprobadas. El tribunal competente entiende en este hecho, que sentiríamos ver reproducido. Todas las fábricas hoy se han abierto a los operarios, y sabemos que han sido muy poco concurridos; tenemos no obstante motivos para creer que mañana lo serán mas, y que sucesivamente iremos entrando en período normal.

Hoy ha salido un batallón del regimiento de Victoria hacia Santa Coloma.

En Esparraguera se ha detenido por los nacionales de aquella villa una diligencia de esta carrera, y después de un reconocimiento de los pasajeros que ha durado ocho horas, se les ha permitido pasar a casa, sin que sus inquisiciones les hayan dado algun resultado. La causa parece ser por que han recaído sospechas sobre uno de los pasajeros, que afortunadamente han sido desmentidas.

Gobierno militar de la plaza y provincia de Lérida.—A las siete de esta mañana han sido pasados por las armas el coronel cuipista don Gregorio Puellas; el capitán don Cipriano de los Corrales y el sargento 1.º Nicolás Enriquez.

Los demas prisioneros que hasta este momento no resultan ser mas que de la clase de soldados y paisanos se someterán a la comisión militar establecida en Lérida, para cuyo punto salgo mañana en raxon a dejar la provincia en el estado mas completo de tranquilidad.

De los cuatro fugitivos, resto de la facción que penetró en la provincia, y que manifesté a V. E. en el parte de ayer se estaban buscando, dos han sido aprehendidos, y los otros dos se han presentado habiéndose recogido los caballos y algunas armas.

La mala de documentos de que hablé ayer a V. E. ha sido recogida, pero no los contiene sin duda por estroviarse o inferirse que fuese un medio que Puellas pusiese en juego para dilatar la ejecución.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Agramunt 8 de la mañana.—Excmo. Sr.—El general gobernador, Francisco Bellido.

Bisaca 7 de junio.—Ayer pasó por las inmediaciones de esta población una partida de latro-facinosos que se asegura iba capitaneada por Borjas y Tristany; cambiaban con ellos algunos tiros, ignorando si han tenido alguna pérdida. Se dirigían hacia Sana-hu y es de presumir van a reunirse con la facción de caballería que se dice ha entrado de Aragón. Esta milicia está decidida a morir batallando, y ayer lanzamos el grito a la causa carlista.

La semana anterior se han embarcado en el muelle de la Coruña para trasladarse a la corbeta *Pic-*

toriana y bergantines *Primer de Tortosa* y *Ferrolana*, buques que deben conducir a la isla de Puerto-Rico y Cuba sobre 500 individuos de este depósito y bandera de Ultramar. En pocos días llegarán a 1,000 los hombres que han salido de la Coruña para engrosar las filas del ejército de las Antillas.

Debe llamar la atención del gobierno el abandono con que se encuentra la custodia del camino de Madrid a Bayona por Soria en pocos días han sido robadas en esta línea cuatro diligencias; es, pues, indispensable que se aumenten las parejas de guardias civiles de esta carretera y que se estimule a los aldeanos de los pueblos del tránsito a que velen por la seguridad de los viajeros.

Los desórdenes de Córdoba no han tenido todavía término, según se infiere de la siguiente carta:

Córdoba 8 de junio.—Sigue la intranquilidad de los ánimos en esta población. Han vuelto a romper los trastornadores del orden público, llamados absurdamente patriotas, los cristales todos del círculo de la Amistad, y manifiestan vehementes deseos de allanar aquella morada que tanto les incomoda, por ser un centro de personas ilustradas y de buena posición. También han apedreado otra casa, y se dice que quisieron algunos conculcarse a palos una fiesta magnífica que consagró al arcángel San Rafael el Excmo. señor marqués de Benamejí, y a la cual concurrió lo mas escogido de la capital. Algunas personas sensatas de la oficialidad de la Milicia están trabajando para evitar esos desórdenes. No se comprende cómo 40 ó 50 individuos que no debían pertenecer a la Milicia estén alarmando continuamente una población de 50,000 almas, sin que se les arroje de esa corporación, y se les mire como polilla de este honrado vecindario. Las autoridades han dictado varias providencias que jojalá se cumplan!

CORREO ESTRANGERO

Tan escasas son las noticias que nos comunican los diarios extranjeros de ayer, que como vienen desde hace algunos días. Las noticias mas importantes las sabemos y las hemos publicado anticipadamente en los despachos telegráficos. Se sabe de oficio el nuevo bombardeo de Sebastopol, y los aliados han conseguido adelantar en sus trabajos.

Nada hay de Alemania.

En Inglaterra, ha continuado la discusión en la Cámara de los comunes sobre la cuestión de paz ó guerra. Se creía que un mensaje real anunciaría las dos Cámaras la definitiva clausura de las conferencias de Viena, haciéndose un llamamiento al patriotismo del Parlamento para sostener al gobierno a continuar la guerra.

Los rusos continuaban con gran actividad formando el campo de Odessa. La mayor parte de él está ocupado por las milicias, pues los generales del Czar quieren dejar una fuerza respetable en el hajo Danubio. En Reni hay muy poca fuerza; Ismail por el contrario está perfectamente provista de todo.

Recomendamos a nuestros lectores la carta que, tomada del *Diario Español*, publicamos en su lugar correspondiente.

De la correspondencia *Havas*.—Londres, 7 de junio.—Lord Palmerston, al informar a los periódicos ingleses del restablecimiento de las comunicaciones telegráficas, entre Balacava y Varna, le ha hecho conocer que, según resulta de los despachos de lord Raglan, había vuelto a principiarse el bombardeo de Sebastopol el 8 de junio de medio día.

Londres, 8 de junio.—Mr. Roebuck, continuando en la discusión de la guerra, censura la conducta que ha observado en Viena lord John Russell, quien hubiera debido amenazar a Austria con la Polonia, la Hungría y la Italia.

Mr. Lidney Herbert, se opone a la limitación del poder naval de la Rusia en el mar Negro.

Mr. Bright condena la guerra y declara que prefiere las proposiciones de la Rusia a las de los aliados.

En fin, después de muchos discursos pacíficos ó belicistas, se aplazó la discusión hasta mañana, y sin duda concluirá el mismo día.

Dantzig, 7 de junio.—Por el vapor de guerra *Baldag*, capitán Gordon, que acaba de llegar, se sabe que el 4 de junio el grueso de la escuadra inglesa y cuatro buques franceses, estaban anclados cerca de Cronstadt, donde estaba la escuadra rusa desarmada en gran parte, únicamente estaban en movimiento tres de sus vapores. Se dice que no se había decidido nada sobre atacar a Cronstadt, que el Almirante Dundas había ido a reconocer muy especialmente a bordo del vapor *Merlin*. Se creía que este reconocimiento no produciría resultado alguno, a consecuencia de los nuevos é inmensos trabajos que se habían hecho en las fortificaciones del puerto.

Quince buques rusos, la mayor parte cargados de madera, han sido destruidos en los primeros días de junio, no lejos de Cronstadt por los ingleses, quienes han arrojado otros muchos a las costas.

Hamburgo 5 de junio.—En la Cámara legislativa ha sido declarada hoy la nueva Constitución elaborada por el Senado y aprobada por la Dieta por una gran mayoría.

Escriten de Southampton al *Express*.

El *Tigre*, que salió de San Tomas el 22 del mes último, ha llegado con el correo de las Indias occidentales y de Méjico.

La escuadra del Pacífico, compuesta del *Monark*, del *President*, del *Amphitrite*, del *Pique*, del *Trincomales* y del *Brisk*, estaba en camino para Petropawlowik. También había salido la escuadra francesa para el mismo destino.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 12 DE JUNIO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan sin novedad en su importante salud en el Real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas, a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Queda abolido el derecho de ocho reales, que según el art. 85 del reglamento de policía de 1834, se cobra actualmente por los empleados del ramo en las provincias fronterizas a los portugueses que entran en España.

Art. 2.º Continuarán cobrándose únicamente los derechos consulares establecidos entre ambas naciones.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades; así civiles como militares, y eclesiásticos, de cualquier clase y dignidad, y que celebren y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Aranjuez a 10 de junio de 1855.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Habiendo cedido D. Trifón de la Fuente, promo-

tor fiscal de Roa en beneficio del Estado una anualidad del sueldo que le corresponde, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que se le den las gracias en su real nombre, y que se publique en la *Gaceta* este acto de desprendimiento.

(Continúa el plan de las escuelas industriales, inserto en el real decreto publicado en la *Gaceta*.)

Quinto año. Análisis químico; construcción de máquinas; mineralogía y geología; construcciones civiles aplicadas a la industria; economía y legislación industriales; dibujo; proyectos correspondientes a las asignaturas; trabajos de taller para los alumnos de mecánica; trabajos de laboratorio para los alumnos de química; lengua alemana, segundo curso.

Art. 21.º Cuando parezca conveniente, y el desarrollo sucesivo de las enseñanzas lo permita a las indicadas en el artículo anterior, se agregarán las especiales para el mas perfecto conocimiento de los tintes, tejidos y estampados de la metalurgia, artes cerámicas y otras que la experiencia acredite como mas útiles y necesarias.

Art. 22. Es aplicable a escuela central del Real instituto cuanto se establece para las profesionales en el título III.

Art. 23. La escuela elemental agregada a la central recibirá en sus métodos y doctrinas, en sus dependencias y recursos, toda la posible amplitud, de tal manera que pueda considerarse como el modelo de las de su clase, y ensayar los procedimientos y variaciones que convenga introducir en ellas.

TITULO V.

De las escuelas industriales en general y de su régimen y administración.

Art. 24. Las escuelas industriales dependen del ministerio de Fomento como uno de los ramos que constituyen la dirección general de Agricultura, Industria y Comercio. Sus directores se corresponderán con dicho ministerio directamente en todo lo relativo a la parte científica, económica y administrativa de sus respectivos establecimientos.

Art. 25. Al frente del real instituto industrial y sus dependencias habrá un director nombrado por real decreto, cuyas atribuciones se designarán en el reglamento de ejecución de este plan.

Art. 26. Los directores y secretarios de las demas escuelas industriales serán nombrados de real orden entre los respectivos profesores, con la gratificación que se les asigne en los presupuestos generales del Estado.

Art. 27. Correspondiendo al gobierno y administración interior de las escuelas industriales su representación y buen régimen a sus respectivos directores, serán estos auxiliados por los consejos de estudio y de disciplina, oyéndolos sobre todo en los casos graves, en los proyectos de reforma y mejora, y en los programas y variaciones que deban verificarse en las enseñanzas.

Art. 28. Exceptuando a los profesores y ayudantes todos los demas empleados de las escuelas industriales serán nombrados por sus directores, los cuales tendrán igualmente la facultad de suspender temporalmente de sus funciones al profesor que hubiese faltado a sus deberes oyendo previamente al Consejo de disciplina, y dando desde luego parte al gobierno de su resolución y de las causas que la hayan motivado, con remisión del informe ó acuerdo del espresado Consejo de disciplina.

Art. 29. En las escuelas elementales completas, en las profesionales y en la central habrán consejos de estudios, compuestos de los profesores ordinarios, bajo la presidencia del director ó quien haga sus veces. Será secretario del Consejo de estudios el que lo sea de la escuela.

Art. 30. Corresponde al Consejo de estudios:

Primero. Vigilar las enseñanzas y los métodos, proponer al director las mejoras de que sean susceptibles y aquellas reformas que la experiencia haya acreditado como necesarias ó como útiles.

Segundo. Proponer la adquisición de las máquinas, aparatos, instrumentos y libros que exija el mejor servicio de la escuela.

Tercero. Discurrir y aprobar los programas de todos las asignaturas, remitiéndolos oportunamente al gobierno para que este los apruebe oyendo previamente al Consejo de estudios de la escuela central.

Cuarto. Calificar la conducta de los alumnos, oyendo previamente a sus respectivos profesores.

Quinto. Nombrar a principios de año uno de sus individuos para intervenir la gestión económica del director, los cobros y la cuenta mensual de gastos.

Art. 31. En la primera sesión ordinaria del mes de Enero, el Consejo de estudios nombrará dos profesores que con el Director y el Secretario de la escuela han de formar un Consejo de disciplina para corregir las faltas en que incurran así los profesores y demas empleados como los alumnos.

Art. 32. En las Escuelas industriales habrá, según sus diversas clases, los profesores y ayudantes que a continuación se indican.

Escuelas elementales sin enseñanza preparatoria.

Un profesor de aritmética y geometría.

Un profesor de nociones de ciencias aplicadas y dibujo.

Un ayudante.

Escuelas elementales completas, ó con enseñanza preparatoria.

Un profesor de aritmética y álgebra.

Un profesor de geometría, trigonometría y elementos de geometría descriptiva.

Un profesor de elementos de ciencias aplicadas.

Un profesor de dibujo.

Un ayudante.

Escuelas profesionales.

calibre la que ha debido ocasionar los surcos y con-
vidas que ostenta en su atarazado semblante, un
pollo que noche y día con sol, con aire y con
lluvia, ronda sin cesar alguna de las casas próximas
a nuestra redacción, midiendo las distancias a des-
nosas y dando de vez en cuando algunos
pasos y batimientos para alcanzar a ver por entre
cortinas a la que es objeto de su incesante centinela.
Sin duda hasta ahora sus cabriolas, suspiros, hos-
teos y contorsiones no han conseguido ni una mirada
de consuelo o compasión por parte de la ingrata que
así se desentiende de los arduos deberes de la
paloma.

Nuestros repartidores que le encontraron ya en su
puesto a las cinco de la mañana y muy alicado y bue-
mo por el ruido de la noche, le aconsejaron com-
padecidos que se trasladara a la casa de fieras en
donde hallaría digna correspondencia a su volátil
amor.

La mantilla.—El interesante y bien es-
crito artículo que bajo el epígrafe *Mantillas, velos y
mantillas*, acaba de publicar nuestro colega don
V. Barrante, copiamos lo siguiente:

Todos los capitanes españoles convienen en que
nuestro país solo es ocasionado a la guerra de mon-
taña, al ataco y al saqueo, y la defensa artillada,
razón por la cual no tenemos grandes generales sino
grandes guerrilleros. Si en vez de la guerra de Italia
hubiera hecho la de las provincias Vascongadas,
probablemente González de Córdoba hubiera sido un
Cabrera o un Zumalacárregui.

Por esta misma razón nuestras mujeres son guer-
rilleras. No saben batirse en campo llano. Necesitan
el manto que las cubre, la mantilla que con sus
fragoridades y emboscadas las ayuda.

A través del misterioso tul, cada ojo es una boni-
ta, cada sonrisa una granada, cada frase un cohe-
to a la Paixans.

Verdadero paratejo, la mantilla suele convertirse
en arma ofensiva. Cuando cae sobre la frente en pa-
bellón, no solo provoca, sino que también irrita.
Cuando por estudiada casualidad, un ramo del bor-
dado cubre enteramente un ojo, o los dos, ¡ahí en-
tonces el amor llega al paroxismo, al frenesí. Cuando
el soplo del viento de los labios agita el velo en ténue
oscilación, circula por las venas del galán un escal-
ofrío... un escalofrío... ¿qué diremos de aquel ins-
tante en que, venida por la pasión la dueña de la
mantilla, apaga sus fuegos, balbucea, y a la postre
inclina la cabeza sobre un pecho enamorado, sanc-
tionando que haya a mirarse en las ondas cris-
talinas.

Desde el rebolillo así, la mantilla ha sufrido mu-
chas y muy lamentables transformaciones; pero la
civilización, suprimiendo a las mantillas, les ha dado
el golpe de gracia. Sin la alta pechera, sin la flor en
el pelo, sin la saya corta, sin el zapato de galga, y
sobre todo, sin la calca, sin la voladora y castiza
calca, arrastra la mantilla una existencia precaria,
humilde, miserable.

Pero adulterada, y profanada, y golosmeada, como
diría Tirso de Molina, la mantilla, dulce retoño del
poeético manto, es aun y será siempre bella. Galana
cuando la efie, ancha franja de terciopelo; provoca-
tiva cuando es solo de tul bordado en flores; melancó-
lica, cuando de luto; desventurada y procaz cuando
aferrada en seda de color, ostenta por de fuera pa-
samanos o terciopelo estampado; púdica y modesta,
cuando es tul liso y efie una frente de quince mayos;
lastimosa y penetrante de compasión, cuando entre
sus aporosos pliegues descubre mancha o agujero;
la mantilla satisface todos los gustos, revela todos los
caracteres, se amolda a todas las situaciones, y pre-
dispone al amor como ninguna otra prenda del traje
femenino.

Si es galana ¿quién no seduce? Si es melancó-
lica ¿quién no enciende? Si es desventurada ¿quién no
arrastra?

Si púdica ¿quién no enamora? Si es efie ¿quién
no seduce? Si es melancó-lica ¿quién no enciende?

Alfombrada mantilla, que triste es el alma que
se ve por entre las cortinas, que triste es el alma que
se ve por entre las cortinas, que triste es el alma que
se ve por entre las cortinas.

Su porvenir, si los espíritus valientes no gritan a
la civilización del trazo, como Dios gritó a las aguas:
—De aquí no pasarás!

Gritaremos, gritaremos. Que se pierda todo; que
todo se hunda; que todo acabe, menos el garbo, me-
nos la bazarra, menos la donosura de las picares
mujeres españolas.

Aquí han venido para sus lindas cabezas unos yel-
mos de Mambino que ni siquiera pueden reemplazar
a las calcas. Profanación! Que atavio mas san-
dido! Eso no es progreso. Volvemos por el contrario
a la infancia del mundo. Cuéntase que Eva en el
Paraiso, un día que picaba el sol bastante, horado
una calabaza y encasquétase, lo que sabido por una
modista francesa inventó los sombreros mujeres.

La historia de la mantilla, por el contrario, se re-
monta a las divinidades griegas, a la poetica espi-
ra del *Canticus Cantabrum*, y a la desventurada Agri-
pina. Es un poema cuyos autores se llaman Virgilio,
Salomón y Tácito.

Incompleta sería esta apoteosis, si no dedicásemos
algunas líneas a la mantilla blanca, al casto velo,
que nunca debió salir del templo del Señor y del
santuario de Himeño; pero faltando colores para
pintarla a mi paleta, réstame solo exclamar: que cosa
tan poética, tan espresiva, tan inefable, que cosa, en
fin, no será la mantilla, cuando desde Norma a Santa
Teresa, desde el paganismo al cristianismo, viene
siendo el velo blanco símbolo de la mujer-paloma,
de la mujer-purísima, de la mujer-ángel... de la mu-
jer-virgen, que esto lo dice todo?

Artistas. Han llegado a Barcelona el céle-
bre actor D. Julián Romea y varios artistas de los
escritorados por la empresa del teatro principal, en-
tre ellos la señora Garzanziga.

A la exposición.—El Excmo. Sr. duque de
la Victoria, a petición de la comisión encargada de
fomentar el concurso a la exposición de París, ha re-
mitido con la mayor complacencia la preciosa cora-
na cívica que le fue regalada por el ayuntamiento
de Barcelona en 1840, a fin de que pueda figurar
en dicho concurso una obra que haec tanto honor a
la acreditada platería del Sr. D. Pedro Soler.

Caso raro.—La sociedad de medicina de
Romea y todos los facultativos de dicha ciudad, han
tenido una reunión para observar un joven de 25
años de edad que anda viajando con el único objeto
de enseñar el pecho que tiene abierto de tal modo,
que se ven los movimientos del corazón, hasta se
puede tocar en este órgano, gozando no obstante, este
individuo de una perfecta salud.

Si este hecho es cierto, lo que nos resistimos a
creer, la medicina anatómica, ganará mucho. Estu-
diando ciertos fenómenos vitales de que hasta ahora
no ha podido darse completa explicación.

Van y vienen.—Ya se acerca el estío pre-
ñado de tempestades, seguido del granizo, iluminado
por un sol calenturiento, con el rayo en la mano como
Júpiter, centelleando los ojos, tragando polvo y
respirando huracanes.

Ya los campos truncan el verde claro de sus hojas
y yerbas por el oscuro que precede al amarillado
de que no tardaría en teñirse, completamente vestidos
y adornados ya de flores, sombra y espigas.

Ya vienen las verbenas con sus tientos de alaba-
ca y sus banastas de clavos; la de San Antonio con
su paseo por la Florida; las de San Juan y San Pe-
dro, Virgen del Carmen y Santiago con sus músicas
y sus bailes al aire libre, sus ramos de olor y sus
búnelos.

Ya empieza Madrid a bostezar a mediodía; a dor-
mir después de comer y a no pegar los ojos a la hora
de dormir, por razones que no son de este lugar, si-
no de las bovedillas, enemigas del reposo humano.

Ya empieza Madrid a bostezar a mediodía; a dor-
mir después de comer y a no pegar los ojos a la hora
de dormir, por razones que no son de este lugar, si-
no de las bovedillas, enemigas del reposo humano.

Ya empieza Madrid a bostezar a mediodía; a dor-
mir después de comer y a no pegar los ojos a la hora
de dormir, por razones que no son de este lugar, si-
no de las bovedillas, enemigas del reposo humano.

Ya empieza Madrid a bostezar a mediodía; a dor-
mir después de comer y a no pegar los ojos a la hora
de dormir, por razones que no son de este lugar, si-
no de las bovedillas, enemigas del reposo humano.

Ya salen a relucir las alegres telas de verano bajo
formas diferentes.

Ya hay gente que busca la frescura de los árboles
del Prado y los jardines de la plazuela de Oriente
de nuevo a once de la noche, y muchas que no se
asustan de los sirtios a tales horas y en tales sitios.

Ya se bajan los picos los calaveras de la corte, y
se ponen floriticas en los bojales del levísac.

Ya se han huido los gubanes de los reaccionarios,
y palidecen los sombreros de diez y nueve reales.

Ya se nos secan las fuentes de la inspiración, y se
pone la inteligencia, y se nos acorcha el cerebro.

Ya se nos agosta esta gaceta que llevaba trazas
de no acabar hasta la cañuela y ya, en fin, nos des-
pedimos de nuestros lectores, deseándoles un verano
próspero.

Preciosidades artísticas. Los muros de
la gran galería superior del regío alcazar han es-
tado cubiertos el día del Corpus, según antigua
costumbre por algunos de los preciosos tapices de
la sin par colección que poseen nuestros reyes ha-
biendo llamado sobre manera la atención los de la
escuela alemana, los que se legieron por los bellos car-
tones de Romano y los que representan la conquista
de Túnez.

Los inteligentes y aficionados sentían no ver va-
rios de los tapices hechos, copiando cartones de Ra-
fael, y se lamentaban de que la exposición no durase
siquiera ocho días.

Estas preciosidades artísticas merecían realmente
un museo especial; pues no existiendo iguales en
ninguna parte del mundo podrían servir en su género
de complemento hasta cierto punto a nuestro riquí-
simo y envidiado museo de pinturas.

Aparte de esto, debe recomendarse con el mayor
encarecimiento el más prolijo cuidado para la con-
servación de estos tapices, en varios de los cuales he-
mos advertido sensible y notable deterioro.

Libertad de imprenta.—El Amigo del pue-
blo nos anunció ayer una nueva suspensión de sus
tarelas periodísticas, a consecuencia de las denuncias y
persecuciones de que dice se encuentra abrumado, y
añade que mientras tal no hombre dispuesto a
sabiendas a dejarse prender y llevar a una tortaleza,
reaparecerá *El Amigo* con el carácter de periódico
literario.

Serenata.—Ayer, víspera de S. Antonio
se dio una serenata al general director de infantería,
a quien hoy felicitarán los oficiales del arma que es-
tén de guarnición en Madrid.

Iludopatia forzosa.—El riesgo de las ma-
tas en los balcones está siendo continua causa de dis-
gustos y altercados. Anoche mismo a las diez cayó
tan abundante chubasco sobre un caballero y una
señora que pasaban por la calle del Barco, que tu-
vieron que dirigirse a marchas forzadas hacia sus
dioses laras a mudarse de pies a cabeza, pues fue tal
la abundancia de lluvia que cayó sobre sus cuerpos,
y que podría eclipsar, los salios del Niágara, de
Shabach y bocas del R. dano, que vimos a la se-
ñora despojarse en un portal de la misma calle de la
mantilla y de las medias.—Es histórico.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaciencia a sus anuales parro-
quianos, estos, por falta de humor ó de conquisas,
han aparecido vergonzosamente retirados del que fue
otras veces su campo de Agramante.

La verbená de San Antonio.—Aunque con
menos entusiasmo que de costumbre, anoche cele-
bró nuestra coronada villa la verbená del bendito San
Antonio. Apesar de que la noche estaba fresca, la
concurrida fue escasa, y estuvo algo desmayada
si se compara con el buen humor que ha presidido
otros años a esta fiesta popular. Las alegres compa-
ñas de músicos de cifra, tocadores de púa y rasgadores
de guitarra, que bajo la presidencia de un enorme farol
lento de caricaturas y sentencias báquicas, han sido
siempre la parte mas característica de las verbenas,
apenas dieron señales de vida anoche; y por mas que
el chascerado bruñido y la indigesta roscuilla del
Santo, llamaba con impaci